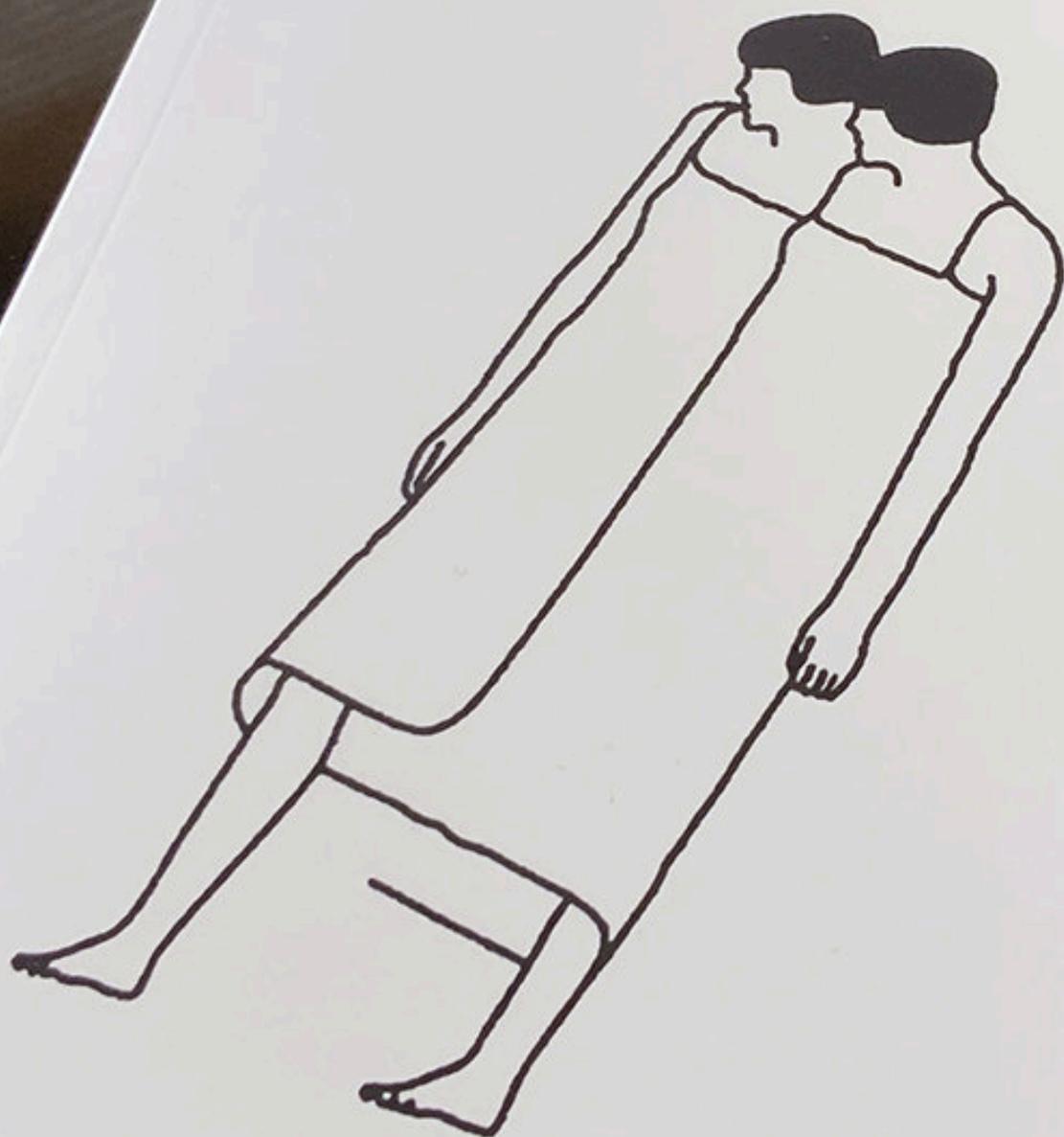


PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2019 | Precio 8 €
Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2018

Lecturas de la ciudad

#179



AMARGO



Pablo Amargo

Entrevista revista PEONZA 2019 Javier Sobrino

Pablo Amargo se mantiene como "ilustrador periférico" en la capital asturiana que lo vio nacer, aprovechando al máximo cada pequeña cosa que llega para generar posibilidades sobre el papel y, siempre, respetando la línea de su lápiz. Esto le ha permitido publicar en algunos de los medios más prestigiosos del mundo, ilustrar los libros que le gustan y recibir numerosos galardones. En la presente entrevista Amargo nos habla de todo ello, pero también de sus influencias, de su proceso creativo y de sus cuadernos, brindándonos interesantes reflexiones sobre la belleza, el fracaso o los cisnes negros que trae el futuro.

1.-¿Qué perdura de aquel joven licenciado en Bellas Artes que se lanzaba a conquistar el mundo editorial en 1997?

Por aquel entonces no me planteaba si se podía vivir de la ilustración o cuanto dinero podría proporcionarme. Siempre había querido dedicarme a ilustrar y, después de mi paso por Bellas Artes, aprendí que además había que intentar aportar algo nuevo en cada trabajo, a estar insatisfecho, a trabajar pensando solo en el trabajo mismo. Y en eso sigo, confiado cada día en que podré lograr algo interesante, en perfeccionar las cosas sin pensar a quien va dirigido o la rentabilidad de esta actividad. Sigo sin considerarme un profesional de la ilustración.

2.-¿Por qué decidiste quedarte en tu ciudad, Oviedo, en vez de trasladarte a una de las dos capitales de la edición española: Madrid o Barcelona?

No fue una decisión calculada, las circunstancias de los afectos me trajeron a Oviedo. Esta decisión ha marcado mucho el tipo de trabajo que hago. Parece que cuando estás en Madrid o Barcelona pueden surgir oportunidades si uno es hábil en las relaciones sociales y se sabe mover. Pero en la periferia se trabaja distinto: es todo mucho más solitario, más aislado. Uno se convierte en una especie de francotirador que tiene que aprovechar al máximo cada pequeña cosa que llega. Esos inicios te dejan huella, te acostumbras a vivir con la incertidumbre y a dejarte la piel en cada trabajo, por pequeño que sea.



© 2019 PABLO AMARCO FOR The New York Times



3.-Más de veinte años después estás dibujando para algunos de los mejores medios de comunicación del mundo, haciendo los libros que te gustan y recibiendo galardones de diversa índole tanto nacional como internacionalmente. ¿Te lo imaginabas así?

Siempre tuve mucha fe en las capacidades de mi lápiz, pero no pensé cómo sería su futuro. Creo que esa es mi principal virtud, no estar tan pendiente de dónde publicar como de dónde poner la línea. Con los años un trabajo ha llamado a otro trabajo y también hay que decirlo, he tenido mucha suerte. Me siento orgulloso de estar publicando en estos medios internacionales, de haber colocado mis carteles por las calles de París o de que mis libros hayan recibido tales reconocimientos. Pero la experiencia de ilustrador periférico me ha dado igualmente una distancia que sabe que todo llega y todo desaparece, pero que si respetas a tu lápiz, éste seguirá a tu lado.

4.-Vamos con algunas de tus influencias: Beardsley. ¿Qué tenía el ilustrador británico que todavía hoy sigues admirando?

Es un ilustrador que conecta con mis sueños de adolescencia, que es cuando lo descubrí. Los ilustradores victorianos de finales del XIX trabajaban los temas de manera muy narrativa, muy pegados al texto. Resultaba muy difícil desprenderse de la herencia de Doré y todas las ilustraciones estaban llenas de rayas y de efectos. Beardsley ignoró todo esto, como si no hubiera existido nunca. Sus ilustraciones son limpias, muy bien compuestas, el uso de la línea resulta muy elegante, todo está estilizado. Al igual que los grabados japoneses sus figuras parecen flotar, no hay indicaciones de luces y de sombras. Occidente ha sido el único lugar en el mundo donde los artistas se han preocupado por representar las sombras y la entrada del Ukiyo-e desmontó estas convenciones. El espacio en las ilustraciones de Beardsley apenas tiene unos pequeños detalles: una mesa, un sillón, una cortina, suficiente para situarnos. Beardsley se toma mucha distancia respecto al texto e introduce visiones simbolistas personales, decadentes, nos introduce en un mundo misterioso y ambiguo.



5.-Miguel Calatayud es un referente para ti por su trayectoria y por su audacia. ¿Sientes que hay similitudes con la tuya?

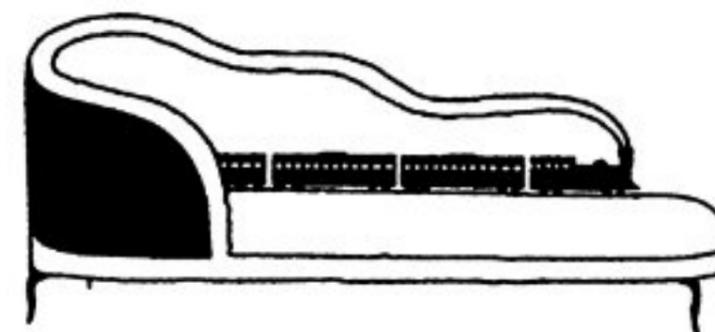
No necesito encontrar similitudes con un artista para poder admirarlo, y ya no sólo Calatayud, hay un montón de artistas que admiro con trayectoria y obra muy diferente a la mía. Es cierto que me gustan aquellos que han mantenido una integridad artística tras una dilatada carrera. Respeto mucho a los ilustradores que no han cogido el camino cómodo que busca la aceptación inmediata del mercado. Estas actitudes implican unas altas cotas de sacrificio y como suele ocurrir, siempre proporcionan aliento a los demás. No sé si mi trayectoria ha podido servir a alguien del mismo modo.

6.-¿Cómo es tu proceso de trabajo? ¿Ha variado mucho en estos años o sigues con tus mismas costumbres?

Apenas ha variado, ha sido siempre el mismo: ensayo y error. No creo que haya otra manera de trabajar. Entrar en cada ilustración a ver qué sale, rechazar las ideas preconcebidas, tomarse todo el tiempo del mundo y probar posibilidades hasta que aparece el brillo.

Habría que comenzar diciendo que yo me dedico a esto por el gusto por dibujar, por el simple placer de representar cosas en un papel. Así que puedo empezar la jornada seleccionando fotografías de lugares, de calles, de personas, de puentes que me gustan.... A veces, viendo una película congelo una escena para sacar la fotografía del movimiento del personaje o de ese edificio que tanto me ha gustado. Tengo archivos de cientos de fotografías que luego reviso y algunas las voy dibujando en mis cuadernos, por ocio, para comprender las formas, porque me lo paso muy bien con el lápiz.

Todas esas colecciones de imágenes dibujadas también quedan registradas en la mente. Y sucede que empiezas a jugar, a imaginar relaciones entre las formas, a encontrar significados nuevos en sus combinaciones, y así van saliendo las ideas.





7.-¿Y tus cuadernos?¿Siguen siendo la mina de la que extraes el germen de las ilustraciones que vas necesitando en cada momento?

Un cuaderno no es un almacén donde están todas las soluciones a todos los encargos, qué más quisiera. Más bien es un terreno abonado para que germine algo. Tengo cantidad de cuadernos con imágenes variopintas que reviso a diario, y que me ayudan a arrancar los encargos. Para evitar estar mirando al papel en blanco pensando por donde empezar, siempre ayuda echar un vistazo a estas páginas y encontrar alguna cosa olvidada que podría ser útil. Puede resultar asombroso saber que un cartel hecho hoy hubiese sido planteado hace años.

Soy una especie de Diógenes de ideas, no tiro nada, por poco valiosa que sea una idea, prefiero apuntarla que deshacerme de ella. Más adelante, con nuevos ojos, es posible ver posibilidades que se me habían escapado. Esta es la función de estos cuadernos.

8.-¿Tu estudio es tu santuario donde dibujas a diario o trabajas en otros lugares que te inspiren como hicieron los impresionistas?

Estar pendiente de la inspiración es cosa de principiantes. Lo único valioso es la acción, generar posibilidades en el papel, estar atento a cuando surja algo que merezca la pena. Y en un espacio cerrado, delante de un cuaderno, con luz artificial y pocas distracciones es más sencillo que esto me ocurra.

9.-¿Qué te aporta trabajar en prensa de manera continuada? ¿Te da más libertad para afrontar otros proyectos más personales por otro lado?

Aporta más encargos, ya que se hacen más periódicos que libros. La libertad creativa es la misma que en los libros. Esa idea del ilustrador que trabaja entre semana a los dictados del cliente y el fin de semana hace sus proyectos en libertad, no va mucho conmigo. La prensa es un campo de pruebas perfecto para sondear y descubrir nuevos recursos gráficos, también comunicativos, que luego puedo desarrollar en los libros.

10.-¿Cómo te llevas con el fracaso? Me refiero al fracaso en la elaboración de una imagen para prensa que tiene un tiempo limitado.

Si un encargo para prensa tiene un plazo muy breve o el tema no va con mis ilustraciones, suelo declinar el encargo. Ese es uno de los privilegios de ser freelance, que uno no está obligado a hacer todo lo que le llega. De todos modos, el éxito o fracaso de una ilustración no tiene que ver con los plazos de entrega. Simplemente ocurre que las imágenes no salen bien: la línea no era la adecuada, el color finalmente quedó feo etc. En esos casos no doy el tema por zanjado, pese a haber sido publicada suelo seguir trabajando la imagen un tiempo después, hasta quedar satisfecho.

11.-Tu trayectoria como ilustrador es muy dilatada; pero tú has hecho un expurgo en tu página web del que se han caído muchas de tus obras. ¿Por qué?

No se han caído ilustraciones, si no que nunca han estado. Por ejemplo, para La Vanguardia habré hecho más de 400 ilustraciones y en la web sólo aparecen 30. Si subiera todo mi trabajo en prensa, en libros, en carteles... no habría quien lo soportara. La web es una herramienta de trabajo, no un almacén y su objetivo es que el visitante se lleve una idea clara de la voz del ilustrador, y eso, con unas 500 ilustraciones es más que suficiente.

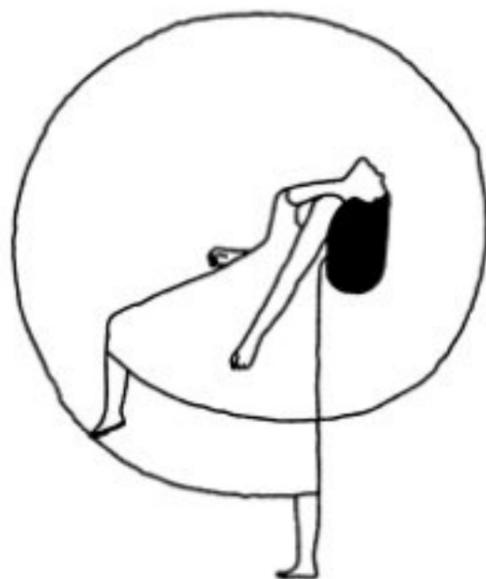


12.-Prensa, cartel y libros son los campos donde tu trabajo se sustancia. ¿Dónde sientes te sientes más a gusto?

Probablemente en las ilustraciones para carteles. Son imágenes estéticas que juegan con un lema muy sencillo de manera ingeniosa. Estas imágenes no tienen medias tintas, o aciertas o fallas. La prensa es distinta, muy diversa. Hay propuestas muy estimulantes y otras que de partida son tremendamente tediosas y su reto consiste en levantarlas desde abajo. Los libros juegan en otra liga. No se puede hablar de estar a gusto o disgusto porque cada libro es una experiencia diferente. Mis dos últimos "Casualidad" y "Cats Are Paradoxes" no podrían haber tenido procesos más distintos. El primero fue lento, un camino lleno de meandros, de callejones sin salida, de vuelta a empezar. Cats todo lo contrario, alegría y euforia, las imágenes surgían casi sin esfuerzo.

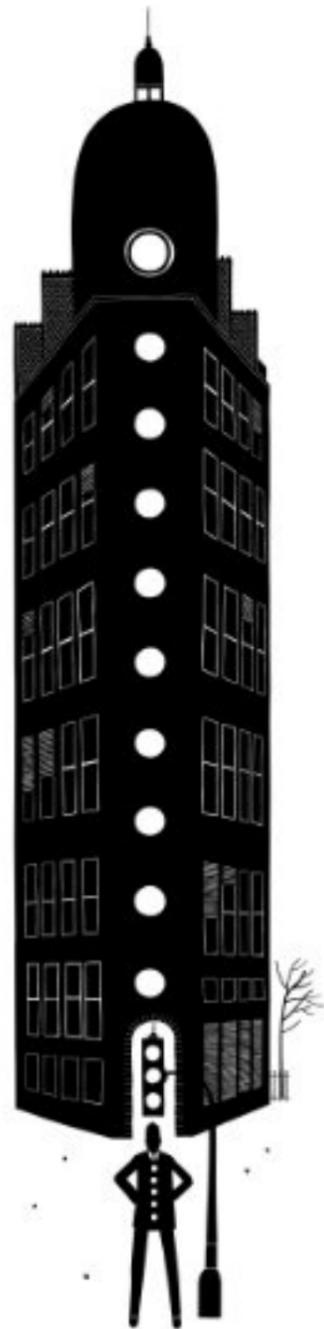
13.-Dentro de los libros hablas del álbum como un lugar privilegiado para ver el trabajo de un ilustrador. ¿Cuál es la esencia creativa de tu trabajo?

No soy un ilustrador de personajes ni me va mucho el tema de las expresividad emocional. Me interesa el juego, el disfrute de manipular el lenguaje, de llevar al espectador a territorios donde el humor y la extrañeza se puedan mezclar. Me interesa especialmente la parte estética, el poder encontrar picos de belleza más allá de los usos recurrentes que proporciona el color o el gesto pictórico o las texturas. Mi trabajo tampoco es precisamente narrativo, me gustan las imágenes en las que no hay un antes y después, casi como poemas.



© 2019 PABLO ANIBALDO FOR THE NEW YORKER





CASUALIDAD
PEPE MONTESERIN PABLO ANARGO
* M
CJ

14.-¿Qué papel juega el diseño en tu labor como ilustrador?

Creo que se debe tener en cuenta el entorno donde van a estar las ilustraciones. Me gusta que las ilustraciones respiren, que estén acompañadas de buenas tipografías, que el papel elegido sea correcto para imprimir, que no haya estridencias... En definitiva, que todo contribuya a la experiencia lectora. Aquello de Juan Ramón “el mismo libro, en ediciones distintas, dice cosas distintas”. He visto grandes trabajos de ilustradores y míos arruinados por un diseño vulgar y estridente. Para mí un buen diseño es aquel que resulta invisible y que, sin embargo, aporta estructura al conjunto.

15.-Muchas de tus imágenes son verdadera poesía visual. Tus ilustraciones generan otras lecturas que trascienden las palabras. ¿Cómo desarrollas este proceso?

No sé muy bien como surgen estas ideas. Voy creando posibilidades en el campo de juego que son los cuadernos hasta que llega ese momento en el que son las propias imágenes las que empiezan a conducirse a sí mismas y me he olvidado del texto, del cliente y también de mí mismo. Cuando surge la idea, es un momento de euforia, una epifanía, el momento por el que uno se dedica a esto una y otra vez.

16.-Háblanos de la belleza, de los lugares que habita, de las formas que muestra, de los colores que alberga, de las sensaciones que trasmite.

Creo que la belleza no reside en el motivo elegido ni tiene que ver con lo sencillo o con lo complicado, con lo ligero o lo pesado, con colores fríos o cálidos, con los valores establecidos o el bagaje cultural. Para mí, algo bello, es algo que consigue transmitir verdad.



17.-¿Has tenido que utilizar la mano izquierda, como hacía Chillida, para que la mente y las emociones trabajen más rápido que la mano?

Chillida tiene grandes frases. La que más me gusta es aquella de “me mido a diario, no para saber la altura que tengo, si no para saber si he crecido”. No podría expresar mejor la manera de entender una vida dedicada a la creación.

18. -¿A qué tienes miedo?

A la coacción.

19.-¿Qué te hace feliz en tu vida?

Encontrar una buena idea gráfica que no se haya hecho antes. Viajar con el ser querido.

20.-¿Cómo ves el futuro?

Por mucho que nos pongamos a predecir el futuro siempre aparecerá un suceso altamente improbable, un cisne negro, que desbaratará todas nuestras predicciones. Si de joven hubiera intentado ver mi futuro, probablemente me habría visto a mi mismo trabajando como un ilustrador del XIX, mojando mi plumilla en un tintero y enviando mis dibujos por correo postal. El ordenador para trabajar las imágenes, internet para realizar comunicaciones, las webs y redes sociales para difundirlas han sido cisnes negros, sucesos que han cambiado la manera de trabajar de los ilustradores. Quien sabe lo que nos deparará el futuro a los ilustradores.